

# FIESTA POPULAR DE SAN ANTONIO ABAD, EN LA ENCOMIENDA MAYOR DE LA ORDEN MILITAR DE CABALLERÍA DE ALCÁNTARA.



GREGORIO CARRASCO MONTERO

---

## PRIMERA PARTE: ORÍGENES Y DATOS DE LA ENCOMIENDA MAYOR

Las Ordenes Militares usaban de su particular diccionario en temas y asuntos internos. Junto a eso vivían, hacia dentro y hacia fuera, su peculiar organización en distribución de cargos, servicios y dignidades.

En nuestros diccionarios encontramos dos acepciones de Encomienda. De la primera se tiene el Diccionario de la Real Academia de España la siguiente: “Dignidad dotada de renta competente que en las Órdenes Militares se otorga a algunos de sus caballeros “. Al ser Brozas sede de la Encomienda Mayor de la Orden de San Julián del Pereiro o Verdelisado de Alcántara, grande y distinguido habría de ser el caballero dominado para tal, dignidad y para gozar de sus pingües rentas.

En el mismo diccionario se añade esta segunda acepción. “Lugar. Territorio y renta de esta dignidad “. Tres sustantivos que se realizaban plenamente en la Muy Noble y Muy Leal Villa de Las Brozas. Nombre de tiempos primitivos que quieren ahora recuperar oficialmente. Sus orígenes, no obstante, son inciertos. Situada las tierras que

componen su amplísimo término municipal entre el río Tajo y murallones de las Sierra de Araya y San Pedro, se ha hallado en ellas elementos de la edad de piedra, cultura dolménica, etc. Hay que resaltar la lápida funeraria del Bronce, hoy en el Museo de las Veletas de Cáceres. Lo romano se hizo presente en baños. Sus campos atravesados por el enlace de la Vía de la Plata con el mejor y llamativo puente del Imperio penetrando por los de Segura y Ponsul en Egítania (Portugal) hasta llegar a Braga. Estos puentes y calzadas facilitaron la evangelización desde Emérita Augusta. La presencia visigótica lo certifican dos espléndidos capiteles hispanos visigóticos en la catedralina de Brozas

La Reconquista le exigió mucho. Pero al mismo tiempo le trajo el desarrollo. Ya en el siglo XIII es oficialmente Encomienda Mayor de la Orden de Alcántara. Menos de tres siglos después el Emperador Carlos I le concedería el título de Muy Noble y Muy Leal Villa de Las Brozas; escudo de armas de Castilla y León, águila bicéfala y toisón.

Esta Villa, en estudios históricos y literarios, se conoce como Encomienda Mayor, y su territorio municipal es amplísimo, aún después de haberse segregado en el siglo XVII el poblado formado por las ventas y ventorros y que recibe el nombre de Navas del Madroño y Belvís, la de Araya, ya desaparecida la población. Según el P. Yepes, cronista general de la Orden Benedictina, en la Sierra de Araya existió un monasterio de Benedictinos.

Queremos resaltar otra de las encomiendas por las connotaciones literarias y arquitectónicas que repercutieron en la Villa de Las Brozas. Nos referimos a la Encomienda de la Puebla (despoblada ya en la época del poseedor a quien nos referimos enseguida). Pero como muchísimas cosas extremeñas sin la divulgación que en otros lugares hubiese tenido. Porque por un hijo de Nebrija tiene que ver con esta Villa el Gramático. Y es que el Maestre de la Orden de Alcántara, Frey Juan de Zúñiga y Pimentel le concedió la Encomienda de la Puebla a Frey Marcelo de Nebrija, hijo del humanista y primer gramático Antonio Elio de Nebrija, agradecido el Maestre por la formación humanística que él mismo y otros recibieron del viejo Maestro en la academia itinerante creada por el que sería último Maestre y luego Arzobispo de Sevilla, el dicho Frey Juan de Zúñiga y Pimentel. Se desplazaba con él y con todos los maestros a los prioratos y encomiendas en los que tenía algo que resolver. En las horas hábiles recibían las clases.

Hemos indicado que cuando Frey Marcelo de Nebrija se hizo cargo de la Encomienda de La Puebla ya estaba despoblada. Es la razón por la que el Comendador Nebrija residía en la cabecera de la Encomienda Mayor. Aquí acudía Nebrija, padre, y pasaba temporadas, sobre todo cuando sufría algún achaque. Los Nebrijas eran muchos. El hijo y hermano comendador los acogía y ayudaba a todos. Por ello hubo de adquirir varias casas en propiedad o en arriendo. Lo cierto es que en el callejero antiguo de Brozas una calle estaba rotulada de la siguiente manera “Casas de Nebrija”.

El otro gran humanista de Salamanca, nacido en Las Brozas, Francisco Sánchez de Las Brozas, El Brocense, habla de la presencia de los Nebrijas en la Villa. Refiere lo que le contó su propio padre “Hallándose aquel gran Maestro ocupado en sus trabajos lite-

rarios en Las Brozas, lugar de mí nacimiento, en casa de su hijo Marcelo, Caballero de la Orden de Alcántara, tuvo la desgracia de enfermar y durante el más se dolía muchas veces de dejar imperfectos sus arte y su Diccionario; así me lo refirió muchas veces mi padre “.

Nebrija Comendador nunca vivió en la fortaleza brocense, como dicen algunos autores, todo el conjunto de la misma fue morada del Comendador Mayor, servidumbre y asistencias. De los Comendadores Mayores hay que destacar el nacido en Brozas, a poca distancia de la fortaleza, que él no usaría mucho debido a los servicios que prestó a los Reyes Católicos. Se trata de Frey Nicolás de Obando.

Por expreso deseo de dichos Monarcas fue ayo del príncipe D. Juan, formando parte de los Diez Gentiles Hombres “ experimentados e virtuosos e de buena sangre “. Muerto el Príncipe regresó al conventual de la Orden de Alcántara. Su fama por rectitud y amor a la justicia, escuchando siempre la voz de su conciencia en los problemas más intrincados, hace que enseguida se le nombrase visitador de la Orden Militar Alcantarina. Actuó con tal diligencia y mesura que los Reyes Católicos no encontraron otro de tanta confianza para gobernar la Española después de todo lo que había organizado Bobadilla. Allá arribó con el título de gobernador General de Indias.

La ermita es un cuadrado. En cada cara, grabadas en piezas de mármol y éstas incrustadas en los sillares de granito hay pensamientos del humanismo cristiano. Me inclino a pensar que autor y padre de los mismos es Antonio Elio de Nebrija. Están grabados en latín unos y en castellano otros. En la puerta de entrada del humilladero que mira al norte tiene ésta: “Por XPO se ha de poner honra I vida I por la honra la vida “. En la cara sur la pieza de mármol es redonda. En el centro grabada una V y en el círculo “INVENI VIAM “. La traducción sería “Encontré el camino de la victoria “. La del este, es castellano: “Conoce el tiempo y a tí mismo “. Y al oeste y en latín de fácil comprensión “Time Deum, “teme a Dios.

Adornó el tejado colocando sobre las cornisas pétreas estatuas símbolos de las virtudes. El pelícano símbolo de la Eucaristía, etc.

## SEGUNDA PARTE: MERINAS DE CASTILLA Y LEÓN , VACAS AVILEÑAS, IBÉRICOS EXTREMEÑOS .

Procedentes de las tierras templarias de Alconétar, donde se juntan la Vía de la Plata y la Dalmacia, los ganados que trashumaban desde el antiguo Reino de León y los que procedían de Castilla marchaban por el cordel que conducía a los campos y hierbas del Priorato Alcantarino.

A poco de pasar la Villa de Brozas se desgaja un ramal que conducía a otros pueblos y fincas hasta la conjunción de los ríos Tajo y Salor. Dentro del cordel desgajado encontramos estos elementos del patrimonio religiosos: Ermita secularizada de San Juan

cuyo sacro recinto se usó también de cementerio. Actualmente se trata de su recuperación. Ermita de la Soledad, con bello crucero junto a ella. La ya referida del Buen Jesús. Convento, igualmente secularizado, de los franciscanos construido en espacios de la ermita de la Virgen de la Luz. Existió un viacrucis de granito. Seguramente se iniciaba esta devoción en la ermita del Buen Jesús y animados los asistentes por los P.P. Franciscanos bordeaban al pueblo por el oeste y norte y terminarían en la ermita de los Santos Abdón y Senén, desaparecida. Ocupaba el llamado Paseo de los Santos, refiriéndose a los citados

Recordando el tema de ganados y cordeles es el momento de resaltar la importancia agro ganadera que siempre mantuvo la Encomienda Mayor. Ignoro si en la actualidad algún ganadero “ sigue dejando la sierra triste y oscura “ y pasando por algún puerto y pagando su portazgo correspondiente, baja a Extremadura como miembro del pueblo y observador de lo que se vive o vivía en el mundo rural veíamos como en determinados días de determinados meses se levantaba la nieve e polvo y escuchábamos la música de cencerros y esquilas con que nos obsequiaban los ganados que subían o bajaban por millares y millares las merinas de Castilla y León.

Igual hacían pero más rápidas las buenas manadas de las llamadas “vacas avileñas”. Y una alusión a la ganadería autóctona como las llamadas vacas “blanca cacereña”, ovejas churras, los miles de cerdos en régimen extensivo que andan y hozan nuestras dehesas hasta que se ofrezcan como Productos Ibéricos Extremeños.

Hemos contemplado el paso de pastores y vaqueros con sus rabadanes provistos de caballos yeguas cargados con los trebejos necesarios para vivir en el campo casi ocho meses. Ropas, tabaco, aceite, patatas, etc. Las largas estancias de lo trashumantes en este Priorato Alcantarino facilitaba el trasvase de costumbres, gastronomía, diversiones, repostería etc. Algo ya parecido se traía o se llevaba a los puntos de origen a partir de acontecimientos sacramentales: el de la Penitencia, Comunión Pascual con el correspondiente certificado de los párrocos para el Lider Statu Animarum de sus respectivos pueblos. Actos y celebraciones de la religiosidad popular.

Hemos conocido por ejemplo, que despachos de carne eran propios o atendidos por gente charras y menudeaban por las calles los abulenses que ejercían el comercio de tejidos. Eran popularmente conocidos como pañeros. Unos y otros, nietos y bisnetos, que contrajeron canónicamente en estos pueblos.

Ciñéndonos ahora al Santo Abad, protector de animales, cabría formularse la siguiente pregunta ¿las celebraciones en su honor las trajeron e implantaron o más bien las llevaron ellos a sus pueblos y aldeas? Personalmente creo que las trajeron y celebraron. ¿Por qué? La larga duración de la invasión árabe acabó con todo.

Es verdad que han decaído algunas celebraciones populares debido a los calendarios laborales de las Comunidades. Pero en relación con este santo la fiesta se conserva como fiesta local. Más aún, las raíces de la devoción las están recordando la multiplicidad de iconos del eremita existentes en los pueblos del Priorato. Muchos le tienen

dedicadas ermitas. Cuando no la tenían las tallas estaban situadas en capillas propias o en hornacina del retablo mayor. Y honraban al santo, al menos con una misa solmene y le seguía la bendición de animales. Y otros cercanos que no pertenecieron, ni a una ni a otra orden, también dan cultos especiales como en Arroyo de la Luz. La ermita del santo hoy es parroquia de San Antón Abad. Garrovillas de Alconétar tiene ermita y curiosa es la forma de recoger los artículos para las ofrendas subasta de los mismos. Más llamativa es la frase que pronuncia el subastador cuando adjudica al mejor postor el artículo por el que se pujaba, “Buen provecho al sopostón”, acuñada en el lenguaje popular.

### TERCERA PARTE: ERMITA Y COFRADÍA DEL” SR. SAN ANTONIO ABAD, DE BROZAS”

La Ermita es un bien tangible y sede de la cofradía. Por eso mismo forma parte del patrimonio cultural y religioso de esta Villa. La cofradía, además del libro de los estatutos, para su desarrollo y vivencia religiosas, necesitaba otros libros : libros de cuentas, inventarios, asentamientos de cofrades etc.

En el Archivo Diocesano de Coria – Cáceres, donde se encuentran todos los libros parroquiales, sólo existen dos libros de la cofradía brocense. Uno de inventario y otro de cuentas. Ambos carecen de primeros folios y otros han perdido la mitad de los mismos hacia la izquierda. El de inventario sólo tiene algunos folios usados. Da la impresión de acta de defunción de la cofradía. Algunos datos contienen que ofreceremos más adelante. No quiero cerrar esta introducción a esta parte sin añadir que en uno de los inventario se dice que la cofradía tiene “dos misales y otro de canto llano y tres libros de la cofradía “. Si hubiesen llegado hasta nosotros serían, por lo menos cinco. El canto llano, ¿contendría coplas populares o sólo serían cantos litúrgicos?

#### A- LA ERMITA

Del patrimonio brocense se ha escrito no hace mucho y por especialistas que: “ No obstante la importancia de la construcción civil brocense. El principal patrimonio arquitectónico es el religioso “

S.M. Carlos IV para que formaran parte de la Instrucción necesaria para erigir la Real Audiencia de Extremadura, con sede en Cáceres, imponía en la Instrucción Real que la creaba: 1º “ los individuos que compondrían el Tribunal tenían que recorrer los nueve partidos de Extremadura. El encargo que llevaban aparejado era éste : “ enterarse en cada uno de ellos cómo funcionaban el manejo de los caudales públicos ; los que turbaban el buen orden; de escándalos públicos; si abundaban tierras sin cultivar; de las tierras de labor; enumerar toda clase de riqueza local, etc. 2º Además obligaba

dicha Instrucción oír a los responsables de los pueblos, a los caballeros , a los párrocos, y a cualquier persona que pudiera dar la luz suficiente” .

Sobre el estudio que se requería, claro.

Siguió lo que ahora llamamos encuestas, y entonces eran interrogatorios. Contenía 57 preguntas sobre varios temas. Se firmó en Madrid el 29 de diciembre de 1790.

Brozas envió “seis informes a D. José Antonio Palacio, Del Consejo de S. M. y Alcalde de Crimen de la Audiencia de Extremadura.

Los párrocos de la Encomienda enviaron los suyos. Firmaron, el de la parroquia mayor y matriz de Santa María de la Asunción, Frey Manuel Silvestre Bravo y Ulloa. Por la de los Mártires lo hizo D. Joaquín Calderón de la Barca.

Al hablar de ermitas bailan números y nombres. No sabemos si se cuentan todas, incluidas, por ejemplo la de la Luz, que con todas sus posesiones dieron los solares del convento franciscano levantado, con toda seguridad, por la actuación personal de San Pedro de Alcántara que “tiene familiares influyentes “ en las Encomienda Mayor.

En la relación para la Instrucción faltan varias ermitas, quizás porque hubiesen desaparecido ya o porque estaban derruidas. Por deferencia de un archivero, ya fallecido, llegó a mis manos una fotocopia del escrito de un párroco de Santa María de la Asunción desde los últimos lustros del siglo XIX y que murió en la gripe del año 1918. Se colige del mismo que fue solicitado por alguna instancia que no especifica. El Archivero tan solo y al margen pone Brozas. El escrito muy detallado del párroco D. Ángel Perriñez Olmedo dice lo siguiente:

“Nota de los santuarios que ha habido en Brozas y que en la actualidad existen:

- Ntra. Sra. de la Luz (era la Iglesia del Convento de los Frailes)
- Ntra. Sra. del Villar del Ciervo (no existe). Perteneció a Santa María.
- San Juan (fue la ermita del Camposanto). Perteneció a Santa María (arruinada).
- San Marcos (no existe). Perteneció a los Mártires.
- Santa Ana (no existe). Perteneció a los Mártires.
- Santa Lucía (existe). Pertenece a los Mártires.
- Santa Catalina (no existe). Perteneció a Santa María.
- San Antón (existe). Pertenece a Santa María.
- El Buen Jesús (existe). Pertenece a Santa María.
- La Soledad (existe). Pertenece a Santa María.
- El Humilladero (existe). Pertenece a los Mártires.
- San Gregorio (existe) .Pertenece a Santa María.
- Santos Abdón y Senén (no existe). Perteneció a Santa María.
- Santa Bárbara (está convertida en pajar). Perteneció a Santa María. (El que firma la conoció convertida en una fragua que ya no funciona).

- Santiago (era la Capilla del Hospital). Hoy convertida en pajar. Perteneció a Santa María.

- San Pedro y Clemente (no existe). Perteneció a los Mártires.

- Santa María de las reliquias, llamada de la Stma. Trinidad. Esta ermita debe ser la que hoy se conoce con el nombre del Padre Eterno, en los Mártires y existe en la actualidad.

- La ermita del San Diego no se tiene noticias de ella, ni en las visitas que de este asunto hablan se hace mención de ella. En una visita del siglo XVII al hacer la división del Santuario señalar los que a cada parroquia corresponden se dice "hay además ermitas acrecentadas en los Mártires que son de las Ventas de las Navas del Madroño, la de Santa Bárbara que estaba en la heredad de D. Fernando Enríquez y otras ermitas y oratorios que había hecho Juan Arias, clérigo vecino de Garrovillas en su heredad. Pero no determina qué ermita eran éstas (todas pertenecen hoy a las Navas del Madroño).<sup>1</sup>

- La ermita de Ntra. Sra. de la Luz, existía ya cuando se fundó el Convento puesto que el Emperador D. Carlos dio licencia a la Villa de Brozas para hacer un Convento de Frailes Descalzos y que para ello le vendiese toda la venta de yervas que tenía la ermita de Ntra. Sra. de la Luz en cuyo sitio se había edificado dicho monasterio, así consta de una visita.

- Pertenece también a esta jurisdicción la Iglesia de la Encomienda de Araya, dehesa que es propiedad de la Condesa de Chinchón y que está cerca de Arroyo.

Si alguna noticia más pudiera adquirir se lo comunicaría a V".

Ángel Perianez Olmedo, rubricado.

## OTRAS CURIOSIDADES: COFRADIAS Y HERMANDADES

Los informes incorporados a tan repetida Instrucción dicen que "existían quince cofradías y hermandades".

- La del Santísimo Sacramento
- La de Ánimas
- La de la Vera Cruz
- La de Ntra.Sra. De los Remedios
- La de los Dolores
- La de la Virgen del Rosario
- La de la Visitación

<sup>1</sup> Como hemos indicado en el S. XVII Las Navas del Madroño se segregaron de la Villa de Brozas . De ahí lo que apunta el Sr. Párraco Perianez Olmedo.

- La de Santo Domingo
- La de San Juan Bautista
- La de Santa Lucía
- La de San Antonio Abad
- La del Dulce Nombre de María
- La de la Misericordia
- La de Nuestra Señora del Carmen
- La del Cabildo Eclesiástico

Añaden también estas precisiones: siete de ellas tenían su sede en la Parroquia de Santa María; cuatro pertenecían a los Mártires y cuatro eran comunes a ambas parroquias existentes en la Encomienda Mayor.

A la del Cabildo Eclesiástico o de Presbíteros de San Pedro pertenecían treinta sacerdotes, entre los que estaban los dos párrocos. Las cofradías de San Antón, San Juan Bautista y Santa Lucía atendían sus propias ermita y organizaban sus fiestas solemnes con vísperas cantadas, procesión misa y sermón.

Curioso es también lo relativo a la Soledad, Buen Jesús y Humilladero que pertenecían a particulares. Hacían frente a los gastos y nombraban a sus propios capellanes. En la ermita de la Soledad “se oficiaba misa todos los viernes “ siendo la ermita más cuidada y limpia de todas las que había en el pueblo “

No podía faltar en la Instrucción la memoria de los tres conventos existentes en la Villa encomendera. Los tres añadimos con su entidad arquitectónica cada uno. Y como en otros muchísimos casos quedó destrozada por la siempre lamentada Desamortización. El Monasterio de las Caballeras o Comendadores de Alcántara se vendió o se dio a trozos. Aunque deteriorados se ha conservado el conjunto de edificio el de los Remedios de la T.O.R. o Isabeles Franciscanas. Últimamente se ha recuperado el de los Descalzos para Hotel de 4 estrellas. Y la Iglesia monacal de las Comendadoras para auditorio.

De la ermita del Santo Abad se añade en el texto de los coleccionables del Diario Hoy: “La ermita de San Antón en el barrio del mismo nombre y remonta sus orígenes al S. XV, como así revelan dos de los tres tramos en que se compartimentan su única nave”<sup>2</sup>

## ERMITA PARA ALBAÑILES

<sup>2</sup> De norte a Sur. Pueblos y paisajes par a andar y ver: Coleccionables del Diario Hoy. Pag. 287-288

La razón del epígrafe es lo que sigue. El que suscribe da fe de la situación en que se encontraba la ermita del “gloriosos Señor San Antonio Abad”, de la Villa brocense.

Los tramos aludidos y abovedados no podían con el agua que llovía y humedades. Para el tercero, que completa la única nave, no quiero utilizar los calificativos que vienen a la mente. Este tramo que da anchura a la ermita y completa la nave estaba cubierta con esta guisa de tejado: cabrios carcomidos y desnivelados. Sobre ellos se tendían cañizos, jaras y manojos de bálago. En estos pésimos asientos colocaban la teja árabe. Al llover chorreaba agua por todas partes. Se tenía la sensación de que llovía más en el interior que afuera. El pavimento, lleno de baches, se hacía balsas.

El problema venía de atrás. Y no es que no hubiera intentado darle solución. Hubo acuerdo para darse la solución ideal. Ignoramos la razón o razones que lo impidieron. En el libro 45 de cuentas de la cofradía hay una especie de nota marginal que habla del “acuerdo para que se echen las bóvedas a las dos naves. Seguidamente encontramos en el mismo libro el acta que copiamos.”

“En la Villa de Brozas a quince días del mes de enero de mil setecientos noventa y dos estando junta la Cofradía del Sr. San Antonio Abad, de esta Villa en la sacristía de la Iglesia Parroquial de Sta. María de ella con la asistencia del cura Dn. Josef Ramón Pérez Blanco, theniente cura de ella y los cofrades ( lista de todos los que asisten )... , por quienes presentaron voz y caución rrato gratos en forma dijeron que desde luego se diese disposición de que se echen las dos naves de bóveda a la hermita donde se halla el Santo por estar como están de teja bana y por ello caída, bastantes se es están caiendo pedazos de teja, de manera que puede llegar el caso de que suceda el día del Santo algún fracaso, hiriendo algún cristiano con otros pedazos de teja que suelen caerse por lo que resolvieron se hiciese dicha obra supuesto tiene renta y caudal la Cofradía, y quando no se haga hasta donde alcance lo que tenga el presente y para ello se fijarán caeteles en los sitios acostumbrados... “ ( sigue el llamamiento a maestros albañiles para que presenten proyectos y presupuestos ). No se resolvió nada.

Por eso, Item más. El mismo libro encontramos, correspondiente al año 1816, “ un requerimiento del Alcalde Mayor de la Villa a la Cofradía y que habiendo mandado que se avilitase la Hermita del Sto. Y como esto no es posible al presente por falta de Caudal”... añaden seguidamente “ que luego que se subastase las limosnas que en este año se recogiese, según es costumbre muchos años”...Entonces “ se trate de los repasos que sean posibles en dicha hermita “<sup>3</sup>

Ante esta situación llama mucho más la atención de que “ el 5 de junio de 18919 el Visitador Eclesiástico Ordinario del Priorato Frey D. Miguel Meneses y Bravo .

<sup>3</sup> Se refiere a la ofrenda de chorizos y buches que las familias que hacían matanzas y entonces eran muchas, depositándose en sendos barreños que se ponían en la puerta de las casas del ermitaño. Al final de la tarde de la fiesta del Santo se subastaban. El importe lo administraba la Cofradía para pagar los gastos y hacer adquisicionhes.

Y el Prior de él Frey Antonio Arjona y Morales, Juez Eclesiástico Ordinario de este Priorato, aprueban todo “. De la situación de la ermita no hacen la más mínima mención ni observación.

Los resultados de los acuerdos y expresión de los buenos deseos, pues, nulos. Lo que se trató y no se ejecutó a pesar de la petición o mandato del Alcalde Mayor es lo que encontré el 24 de agosto de 1962 al tomar posesión en propiedad, después de celebrado el concurso a curatos, de la Parroquia de Santa María de la Asunción, Mayor y Matriz de las de Brozas. A pesar de toda inhiesta estaba y sigue estando la gran ojiva de granito dando una nota de variedad ante la abundancia de ladrillo en arcos y bóvedas de los primeros tramos, sacristía, parche.

## RESUMEN DE LA RESTAURACIÓN DE LA ERMITA DE SAN ANTÓN ABAD

Poco más de cuatro meses y llegó la fiesta del glorioso Señor San Antón Abad del 17 de enero de 1963. Había que observar para el futuro y con pocos mimbres actuar y presidir una primera celebración en la sede de la Encomienda Mayor en honor del Santo.

Adelanto que parece que me tocaron en suerte años de vacas gordas. Aunque no sea ajustada la frase, la traigo a colación porque es expresiva. Dueño de la situación la fiesta fue hacia arriba en sus aspectos religiosos, litúrgicos, económicos, etc. Laus Deo.

Nos fijamos ahora en lo económico. Quizás los resultados, siempre en ascenso, se debieron también a la progresiva participación en los otros. Pusimos manos a la obra de restauración. Cada año se proponía un proyecto y en él se invertía lo obtenido de las rijas de animales regalados por los ganaderos, subasta de las ofrendas presentadas por los fieles con su correspondiente ritual, limosnas en metálicos, etc.

Con lo recolectado cada año se fue haciendo nuevo el tejado empezando por la parte más deficiente y peligrosa del mismo, con viguetas de cemento y rasillas vistas. Se acondicionó y amplió el ábside. Las bóvedas existentes en dos tramos de la nave, sacristía y porche se descubrieron. El porche, por razones de seguridad lo habían tapiado tratando de devolverlo a su estructura primitiva cerrando sus vanos con rejas de hierro forjado. Al estar el espacio del porche protegido por las forjas colocadas en él se entronizó una imagen de la Virgen hecha en piedra de Villamayor, Salamanca.

Rehabilitada la vieja espadaña se le dotó de campana electrificada y todo el recinto, que no tenía luz, se le puso una buena instalación, equipo de megafonía. Para guardar las ropas litúrgicas y otros objetos se hizo un gran armario de estilo castellano para la sacristía. Los paramentos del recinto, por dentro y por fuera, fueron debidamente tratados con cemento y pintura, fortalecidos los contrafuertes del arco de ladrillo que entraba al ábside y protegiendo el mismo con una viga de hierro sobre la carga del peso el tejado que antes lo hacía sobre el mismo arco.

Se colocaron ménsulas de granito para situar en ellas tallas de diversos santos. Previamente las trató y restauró el sacerdote D. José Gómez Sánchez en el taller de la casa parroquial del Puerto de Santa Cruz, diócesis de Plasencia. También se nivelaron los pisos con suelos de terrazos adecuados y rodapiés, como mandaban los cánones del momento. Se respetaron ventanas y ventanucos remozándolos todos. La puerta principal a la que se accedía por el porche se cierra en la actualidad con una puerta de cristal, tipo escaparate, que permite una gran luminosidad y desde fuera visión de las imágenes. Los monjes jerónimos del monasterio de Santa María de El Parral ( Segovia), con el diseño presentado y aceptado, realizaron los bancos necesarios para la ermita.

Finalmente en la Rioja, concretamente en Aldeanueva de Ebro. El escultor, número de su promoción en la Escuela de Bellas Artes de Madrid, D. Miguel Ángel Sáinz, esculpió para esta ermita. Se trata de un Cristo de buenas proporciones, esculpida en madera de roble especial. Talla denominada Cristo de la Gracia. La bendijo asistiendo tal cantidad de gente que había más fuera que dentro de la ermita totalmente ocupada, el actual obispo de Albacete Monseñor D. Ciriaco Benavente , siendo entonces de esta diócesis de Coria – Cáceres.

#### CUARTA PARTE : LA FIESTA QUE ENCONTRÉ Y LA QUE QUEDÓ.

La pérdida de los Estatutos y otros libros de la Cofradía, como indicado quedó, no nos permiten encontrar los elementos necesarios para describir esta fiesta popular brocense. De los inventarios conservados lo que se deduce es muy poco. Se insiste en casi todos en la túnica bordada, con cogulla, del Santo. Lo mismo se reitera la lechona con su campanilla de plata. Poco más a pesar de que se consideró “cofradía rica “. Por eso permítaseme escribir en primera persona para lo que pretendo en esta cuarta parte. Me esforzaré, lo más posible, en evitar lo subjetivo. Malos augurios para la fiesta cuando se acercaba la primera que viviría. Muchos feligreses, los de más años los primeros, que encontraba y con intención de trasmitirme ánimos me decían: “ Mire Vd., esta fiesta ha tenido siempre altos y bajos. Parece que se acaba y vuelve a recuperarse “. Debí caerme en suerte recuperarla. Si no hubiera sido el párroco, con nombre apellido, que la dejó extinguirse. O más coloquialmente, que la quitó.

#### PRIMERAS CELEBRACIONES

La objetividad, si embargo, no puede obviar que narre las fiestas populares que encontré en la parroquia de la que me había posesionado. Y que viví. Los primeros años, y más de los treinta y tres que en la Encomienda Mayor ejercí el ministerio sacerdotal, fueron de observación y tomar notas mirando al futuro. Atento, por supuesto, a los aspectos positivos que potenciar y los negativos que corregir. Casi cuarenta y seis años después, cuando escribo, datos de un signo u otro se me habrán olvidado. Inten-

taré recuperarlos a través de sus gentes. Acompañado, informado y aconsejado por el viejo sacristán nos trasladamos el 17 de enero de 1963 a la Ermita del Glorioso San Antón Abad. Está ubicada en la parte baja del pueblo, dónde acaban las edificaciones agrícolas y ganaderas y donde empieza el campo. Era la primera fiesta de las muchas que celebré. Ojos bien abiertos y oídos atentos acantos con sus letras. El cuadro era el siguiente: La mayoría se quedaban en la plazuela situada y limitando con el lateral norte de la ermita y algunas otras edificaciones. Conversaciones de mayores se oían en el interior. Muchachos entrando y saliendo, gritando y haciendo estallar petardos en dicha placita molestaban el desarrollo de la celebración litúrgica. De esta guisa esperaban la terminación de la Santa Misa. Había que ver, más que participar, en la corta subasta, si algo se había ofrecido al Santo.

### PERO ANTES LLEGÓ DON JULIAN

Han transcurrido más de setenta años. A Don Julián le afectaron en la parroquia de su propiedad las tensiones políticas de los años treinta. El obispo del momento autorizó una permuta entre párrocos que facilitó la llegada a la parroquia de Santa María de la Asunción del Lic. D. Julián Macías Julián. Era párroco inquieto e inteligente a pesar de su fallo retirando la talla de San Antón y sustituyéndola por una de Olot. Él añadió elementos folclóricos religiosos a la fiesta. Introdujo el ritual, entre comillas, de la ofrenda al Santo. Grupos colocados en filas de cuatro o seis en fondo avanzan lentamente, se para según lo exige el desarrollo del mismo. Los integrantes de cada fila al llegar ante el icono esperan, sosteniendo con manos y a veces también con los brazos, a que termine el canto de la estrofa correspondiente depositando entonces su ofrenda cada uno.

Las ofrendas consisten en productos agrícolas y ganaderos junto con sus derivados: Melones, aceite, quesos, cochinitillos, rabos de cordero, gallos, lomos, platos preparados para comer, botellas de vino del pueblo o de marcas. También se ofrecen gran surtido de repostería local o de fuera: Tocinos de cielo hechos de forma artesanal, angelillas, – quizás el mejor dulces de este pueblo – empanadas rellenas de bizcochos, tartas, mangos de gitanos, fritos, roscas. Igualmente dulces de otras procedencias.

### TORCIDO DEL CORDÓN

Terminado el “rito de la ofrenda que hemos referido arriba, cada participante coge su respectiva cinta de color y comienza el baile del cordón”. También se dice “el torcido del cordón”. Suena la música, el pueblo canta y los oferentes bailan recorriendo un círculo en cuyo centro previamente se ha instalado un airoso mástil. De la parte superior del mismo cuelgan cintas de diversos colores. Sin soltar la cinta, pasando, pas-

ando la misma una pro encima de la que viene de frente ( el movimiento es uno sube otra baja ) se va reflejando el tejido o torcido del cordón en el mástil aumentando con cada vuelta completa en el círculo referido. Así se llega hasta un poco más abajo de la mitad del mismo mástil , a terminar el torcido del cordón . Consumidos uno minutos de descanso vuelve la música a dejarse oír y a reclamar la atención. Se reanuda canto y baile iniciándose lo que el pueblo llama el “destorcido del cordón “.

Prácticamente esta faceta es igual que la anterior, pero al revés. Poco a poco vuelven las cintas a estar como al principio y el mástil queda desnudo, deshaciéndose el cordón multicolor que había resultado de torcerlo.

Hay que destacar que es una ilusión en muchachos y muchachas “torcer el cordón “, vestidas ellas de refajos y ellos de calzón negro, camisa blanca y faja roja. Lo bailan o tuercen los muchachos y muchachas desde los diez años, jóvenes de ambos sexos. Y de cuando en cuando, con mucha dosis de nostalgia de su juventud repiten las señoras. En toda mi larga etapa sacerdotal en la Encomienda Mayor no conseguimos bailar los hombres casados. En tales circunstancias sólo lo torcían las señoras duplicándose el número. También hacían lo mismo las jóvenes si por alguna razón faltaban los jóvenes.

Concluido el torcido y destorcido, varios hombres colaboradores llevaban en volandas ofrendas y mesa en la que se habían colocado. La talla del Santo Abad había sido introducida en la ermita al comenzar el baile del cordón. En el centro de la plazuela un voluntario levanta la voz y subasta las ofrendas, popularmente platos. Por supuesto que se queda con él la persona que más haya ofrecido después de repetir a la una, a las dos, a las tres. ..., así uno tras otro hasta que se acaba. Esto y su desarrollo está salpicado de frases ocurrentes de grupos que quieren que desembolsen más bien el novio o padre de la muchacha, etc.

D. Julián levantó la fiesta y el entusiasmo con elementos poéticos musicales, y folclóricos, gigantes y cabezudos etc. En su época, de la que yo también participé, costaba mantener la subasta. El plato lo pujaban ordinariamente los padres, parientes y amigos de los que torcían el cordón. Generalmente pertenecían a la clase obrera. Nunca vi bailar el cordón a hija o hijo de los verdaderamente ricos. Fue un pueblo, como todos los de la comarca o territorio del Priorato de la Orden, donde el paro era de varias centenas, y de tiempo ilimitado para muchos.

El entusiasmo despertado por D. Julián Macías se fue enfriando. La fiesta continuó pero con altos y bajos. Por la situación que yo encontré pude colegir que párrocos y ecónomos sucesores de D. Julián no parece que mantuvieran, o en su caso conservaran, el entusiasmo y participación.

## LA RIFA DE LA LECHONA

Volvemos a la otra subasta. Durante todo el día, especialmente las amas de casa, visitaban la ermita, rezaban al Santo ante su imagen y depositaban alguna limosna. Antes de la ermita y plazuela estaba situada la casa del ermitaño y su familia. En la puerta estaban colgados los barreños de cinc. Las matanzas familiares ya tenían los productos, al menos, semicurados. De ellos se ofrecían al Santo depositando en los barreños mencionados al pasar camino de la ermita.

Sobre las cuatro treinta de la tarde campanas y cohetes convocaban de nuevo al pueblo. Poco a poco, se concentraban las personas en la plazuela. Repetición del “torcido” y “destorcido” del cordón. Concluidos se procedía a la subasta de los chorizos buenos o de carne y los conocidos como “hueseros y los bobos”

Podríamos decir que finalizaba la fiesta con la rifa de la cerdita que algún ganadero generoso donaba. Para esta rifa todo se movía entre la sencillez y la pobreza. Las papeletas de la rifa se preparaban a mano, de los pliegos del llamado “papel de barba”, se hacían tiras, se numeraban a mano y se sellaban con el propio de la parroquia. Las mismas jóvenes que dedicaban tiempo a estas labores las llevaban a los comercios para la venta al público. Era otra colaboración. Las mismas jóvenes las vendían en las calles. Por aquellos años el metálico era escaso. Si no recuerdo mal cada papeleta se vendía a real. Se podían vender entre dos mil o tres mil. Un esfuerzo y ayuda que agradecemos y agradecemos.

Rematada la subasta de los chorizos se procedía a la rifa de la lechona de San Antón. Todos se alegraban si caía en suerte a alguna familia o persona más necesitada. Si ya estaba en edad de reproducción era más ayuda. Así se ponía broche a un día muy popular en la Encomienda Mayor.

## ADELANTE PARA CONSEGUIR LA ERMITA Y FIESTA QUE QUERÍAMOS.

Aunque algunos párrafos pueden sonar a repetición pretendemos entrever los resultados de “manos a la obra”. Convencido de que lo que entra por los ojos mueve, comenzamos proyectos concretos. El objetivo no es otro que recuperar la ermita desde el asuelo al tejado, volver a su estado primitivo el bonito porche que da acceso a la entrada principal, consolidar muros, restaurar las tallas, etc. Igualmente queríamos una devoción, no sólo de pedir la intercesión del Santo a favor de los animales, sino una devoción e imitación y de seguimiento como el suyo del Evangelio, una liturgia en su honor bien participada... Para ello comenzamos una acción catequética. La ayuda del Señor fue eficaz para evitar el absentismo de los actos de devoción y litúrgicos en honor del santo anacoreta del desierto. Todo amasado, poco a poco, fue dando resultados. A veces con resistencias, pues, en todas partes se dan esos tipos que se niegan a admitir resultados negando las evidencias.

Habían pasado cuatro o cinco años, quizá alguno más, cuando con los fondos allegados y con prestaciones en especies. Carros de labradores que gratuitamente se llevaban los escombros y carros que con la misma gratuidad traían arena; algún albañil que daba una o dos horas de trabajo gratuito fuimos haciendo obras hasta que se terminaba el fondo. No hicimos colecta o campaña especial. Se invertía lo que se sacaba de la fiesta. Junto, y paralelamente con ello, empezamos a tener actos de devoción o de índole litúrgico en repetidas ermitas. Misas los diecisiete de cada mes, novena en honor del Santo, Vía Crucis los domingos de Cuaresma, etc. No fue un éxito de asistencia. Pero se fue abriendo camino al familiarizarse con la ermita y que no quedase solo para una visita anual. Los fieles, mejor o peor, iban adquiriendo conciencia de que la ermita se remozaba y cambiaba, que no se les pedía sino que se invertía lo obtenido de las subastas de ofrendas, rifas y donativos libremente entregados. Y no solo eso sino que fueron aumentando. Así se pudieron acometer otras acciones y adquisiciones que hicieron de la ermita un templo mejor dotado que muchos templos parroquiales.

#### MISA SOLEMNE EN LA CATEDRALINA DE SANTA MARÍA

A medida que avanzábamos en la recuperación y consolidación de componentes materiales de la vieja ermita se dieron pasos también para que tanto la devoción popular fuera mejor vivida y todo lo litúrgico más participado. Juntamente con la catequesis se llevaron a la práctica medidas más o menos disciplinares: rosarios, novenas y eucaristías, durante la novena, hora vespertina, se tendrían en la ermita. Ocupando los banco todos y participantes de pie. Así se fue preparando la memoria litúrgica del Santo Anacoreta. Algunos días de la novena la única nave de la ermita estaba a tope. Mucho más de lo mismo ocurría en la misa solmene de la fiesta.

Con esta realidad, que veían los que sin prejuicio la contemplaban, y que se iba produciendo año tras año, dimos un paso más y nuevo. La víspera de la fiesta concluida la novena, y demás actos que se adelantaban a media tarde, se trasladaba procesionalmente la imagen al templo parroquial de Santa María de la Asunción, Mayor y Matriz, de la Villa de Las Brozas. Entre repiques del campanil de la ermita y toques de todas las campanas del campanario catedralino, cohetes y cantos, se hacía el recorrido. Los últimos años de mi estancia acompañaban especialmente señoras vestidas con sus antiguos refajos. Colocada la talla en el lugar preparado de antemano se regresaba a la ermita para lo que luego narraremos.

El día de la fiesta de la Misa Solmene del Santo Abad se celebraría en la bellísima iglesia parroquial de la Encomienda Mayor, la mejor, como tal de la diócesis de Coria – Cáceres, de la provincia cacereña y una de las mejores de toda Extremadura. Invitamos a sacerdotes a participar en la fiesta. Años hubo que concelebrábamos dieciocho y veinte sacerdotes. Predicaba alguno de los asistentes. Se podía tocar el buen órgano de que está dotado el templo, de los conocidos como órganos históricos, todos estos elementos, unidos a la amplitud y armonía del templo, creo que influyeron en que se

llenase el mismo y con mucha gente de pié durante la celebración. Podemos afirmar, sin temor a equivocarnos, que participaban más de un millar de bautizados. Terminada la Eucaristía se iniciaba el regreso de la imagen a la ermita. De nuevo campanas, cohetes, caballos enjaezados, carros adornados, luego serían tractores, cada año más niños, jóvenes y señoras con refajos, cantos etc., hacían una procesión pintoresca.

Llegados allí, pues se desarrollaba lo ya referido.

## FLECOS COLATERALES DE LA FIESTA

### A) EXPOSICIÓN Y BENDICIÓN DE LOS ANIMALES

Tenemos que reconocer y agradecer que el pueblo respondió con generosidad, colaboración algunos grupos, aumentaron las ofrendas y se multiplicaron los lotes de la rifa. Y claro está aumentaron los ingresos. Justo es aludir a otra circunstancia influyente. Me refiero al inicio de las obras del cercano Pantano de Alcántara o Presa José María Oriol. Muchos de los obreros en paro comenzaron a trabajar. Y esto se notó. Lo mismo que en esta Villa se instalaron obreros especializados de algunas empresas. El número de habitantes aumentó hasta los ocho mil más o menos. Y esto se notó aún más. En el lenguaje popular se expresa así: Se movía el dinero. Con todo ello intentamos promocionar y dar estilo a elementos colaterales de la fiesta. Y que participaran más de todo ello el pueblo.

La situación económica apuntada nos llevó a la imprenta. Se imprimían las papeletas de las rifas. Otro tanto haciendo grandes carteles anunciadores de la fiesta, detallando actos y sus horarios en honor del Santo. Se colocaron en portadas y escaparates de la Villa y pueblos comarcanos. Dábamos vueltas al tema. Y puestos a soñar, llegamos a imaginar una Semana dedicada al Santo, al pueblo y a cuantos quisieran participar.

Empezamos tratando de recuperar lo que había existido y se había abandonado. Sólo encontré vagas y lejanas alusiones al tema de la bendición de los animales. Sí, se había perdido y tratamos de recuperar. Solo, como indicamos, nos facilitaron referencias personas muy mayores. Ciertamente ha ido desapareciendo de los pueblos del arciprestazgo. Resulta llamativo el contraste resultante de comparar pueblos e incluso ciudades más industrializadas han conservado el popular sacramental, mientras ha desaparecido en aquellos de casi exclusiva dedicación agrícola y ganadera.

Lo intentamos con la doble finalidad de bendecir los animales y hacer una exposición cada año de las distintas especies. En cada anualidad a una clase de los mismos: vacuno, lanar, caballar etc., ambas cosas tendríamos los domingos al atardecer.

De nuevo la imprenta donde nos interpretaron muy bien la idea. Preparamos así unas preciosas orlas con motivos animales acreditativos de la correspondiente participación en la exposición y de haber sido designado para los premios por el grupo calificador, formado entre los mismos ganaderos. Se adjudicaba también una copa donada por entidades bancarias y comerciales, del pueblo y de la capital de provincia. Creo que

tan solo hubo lugar a ediciones. Se alegraron dificultades sanitarias por parte de los ganaderos. No sé si luchamos poro o no lo supimos orientar. Lo cierto es que exposición y bendición se dejaron por los mismos ganaderos. No fuimos capaces de recuperar la bendición. Tampoco había contado con los respetos humanos y de otro orden que tienen las personas. No se adjudicaron los premios para evitar discusiones y enfrentamientos.

## B) LAS HOGUERAS

Diríamos que las hogueras de las vísperas de las fiestas de los pueblos son patrimonio de los muchachos. Tampoco encontré nada escrito ni nada que transmitiera la tradición oral. En la vecina Alcántara sede del Priorato y Orden Militar de San Julián del Pereiro (Portugal y río Coa saben todo del nacimiento); cambiaría de lugar y de nombre cuando se trasladó a Alcántara, junto al Tajo, pues, ahí continúan las hogueras y luminarias. Personalmente estoy convencido de que existiría algo de este elemento fuego. Cada pueblo lo vivía a través de los muchachos en las fiestas. Desde recoger y quemar: Capazos o capachos de molinos de aceite, troncos secos, muebles viejos etc. Reseño un pueblo de esta provincia en el que los muchachos se pasaban diez o quince días recogiendo tomillo que era abundante y desprendía buen olor.

!Qué ambiente oloroso provocaban los muchachos en las hogueras de San Juan Bautista que se repetían con las solemnidades de San Pedro y San Pablo! Lo del buen olor tiene mucho que ver con ofrendas a los dioses en muchas culturas. Pero no es ocasión de tratarlo aquí.

Si de la bendición de los animales, solamente encontré noticias imprecisas, del viejo ritual de los fuegos devoradores de todos los cachibaches viejos del año, con la novedad, todo un éxito. Un grupo de muchachos elegidos por los otros y conmigo formábamos una especie de tribunal para adjudicar los premios según el volumen de las hogueras, la buena hechura de las mismas, los materiales de que estaban realizadas etc., desde que iniciamos esta faceta se mantuvo con altibajos,. Querremos decir que hubo más o menos hogueras, más grandes o más pequeñas, pero se conservaron. Ignoro lo que habrá sido de esta iniciativa.

## C) LOS FRITOS. LA VÍSPERA FRITOS PARA TODOS.

Ante el desarrollo y la importancia que iba tomando la fiesta del Santo, quisimos que más y más participaran sus gentes, pequeños y mayores. Seguramente que la imaginación avanzaba más y sobrepasaba las realidades y no cuajaban. Otros en cambio venían como anillo al dedo. Así ocurrió con lo que tratamos seguidamente.

Lo que allí llaman frito, más bien en plural fritos, es un dulce sencillo, casero. Harina bien amasada en la antigua artesa de la casa; buena sartén con aceite hirviendo. Se cortan trozos bien estirados de la masa preparada, se van echando a la sartén y

con larga cuchara de palo, se realiza en las largas horas de soledad en los campos de horizontes infinitos de esta amplia Extremadura, se mueven hasta que van cogiendo color dorado. Momento en que suelen estar a punto. Así una tanda de fritos. Varias tardes hasta tener para todos los que deseen degustarlos. Cuando se han enfriado se pueden comer con uno de estos dos aditamentos: “revolcados en azúcar “ y también con miel, solos o con café, incluso con chocolate.

Sí. Queríamos que todo el pueblo participara, compartiendo lo que los vecinos ofrecían, una vez superados los gastos importantes de restauración, conservación del edificio, tallas, colocación del nuevo altar de granito, forjas, recuperación de porche y adecuación del mismo, adquisición para el mismo de imagen de la Virgen realizada en piedra de Salamanca, instalaciones de luz eléctrica, megafonía, agua etc, lo propusimos, tras convocatoria personal, aun buen número de señoras. En la misma convocatoria se hicieron con la idea y se comprometieron para llevarla a la práctica.

Se formaron distintos grupos para llevar a cabo este cometido, y lo realizaron muy bien años tras años. Aunque les aclaramos en la reunión que los gastos de todos los ingredientes corrían a cargo de los ingresos que se obtenían de subastas y rifas, no dieron lugar a desembolsar nada. Previamente al reparto, cajas y cajas con los fritos se colocaban en la casa del ermitaño. En filas se acercaban niños y mayores, los cuales a través de puertas y ventanas de las que se dotó el amplio salón recibían su frito. También se recordaba a los enfermos, limitados y ancianos a lo que recordaban familiares y vecinos para que ellos pudieran participar igualmente.

#### D) OTRAS EXPOSICIONES: DE SU MUNDO AGRÍCOLA Y GANADERO

Igualmente queríamos que todos los vecinos participaran en otros flecos que podían tener una fiesta cuyo descanso festivo, gozo familiar y de amigos y raíces se hincaban en aquel nostálgico mundo de avenas y centenos, trigos y henos, vacas y merinas autóctonas y trashumantes, había ya y estaba más cambiándose o perdiéndose para la posteridad. Ganado asnal, mular y caballar, cedían oficio a motos, coches y tractores. Muchos niños y muchachos no oyeron a sus mayores hablar de hacinas, parvas, mieses y trillos. Ni habían visto en la casa del abuelo las cuernas de aceite, sal y vinagre para el gazpacho hecho y comido a la sombra de una encina. Puesto a recuperar todo lo relacionado con San Antonio Abad, fiesta religiosa y popular, recuperamos la casa del ermitaño. Llevaba deshabitada desde que arreció la masiva emigración por el paro brutal que padecía esta comarca. De segar a mano se había pasado a las cosechadoras; de llegar las mieses a las eras en carros chirriantes se hacía con potentes tractores. Pronto, en dicha casa, se hundió una habitación abovedada. Lo mismo anunciaban otras dependencias. Ante esta situación, con permiso del Obispado, expuesta las razones en la correspondiente solicitud, se autorizó la puesta en venta. El solar más que otra cosa. La oferta mayor, no lo hemos olvidado, fue de cinco mil pesetas, cantidad ridícula y que no resolvía otras necesidades.

Pidiendo asesoramiento y bien pensado decidimos empezar el derribo de toda la casa. Suponía, y se invirtieron, varios millones. En lugar del edificio derribado se levantó otro con posibilidades de tener más alturas. En el caso de que fuere necesario para ser nueva vivienda de un ermitaño ... personalmente creemos que no se repita. Pero después de los años mil..., De momento subieron los muros, se tejó con bovedillas y tejas árabes. Quedó un salón de bastantes metros cuadrados y un piso de terrazos de buena calidad. Además de lo referido se le dotó de agua corriente y electricidad. Por estar fuera del casco urbano nunca habían gozado de ambas cosas los ermitaños que la habitaron. Otro tanto de renovación se realizó con puertas y ventanas que ampliaron los espacios de luz.

Su interior es un gran salón destinado a múltiples servicios. Sobre todo ha servido para que especialmente los jóvenes hayan montado exposiciones diversas relacionadas con acciones y costumbres agrícolas y ganaderas. Con ellas niños y jóvenes descubrían en qué mundo se había desenvuelto la vida de sus abuelos. Éstos recordaban con nostalgia sus zahones, la cuerna del aceite y la de la sal, la vieja escopeta, el serón, el cucharón tallado y adornado a punta de navaja etc. Las hicieron de: cocina del pastor en el campo, instrumental para las matanzas, fotografías antiguas de labradores, pastores y ganaderos, un dormitorio completo antiguo, aperos de esquilas y labranzas...

Terminamos: No todo fue fácil como puede parecer con una superficial lectura. Tenemos que reconocer que más de un proyecto no se realizó. Que hubo sus críticas y resistencias. Con eso ya contábamos. Allí quedó una semilla que si el Señor y "el Señor San Antonio, Abad, " la bendicen dará frutos. Aunque se tenga que someter a lo que me dijeron los mayores del lugar: Esta fiesta tiene altos y bajos, parece que va a desaparecer y vuelve a resurgir. Que así sea. Que no se tergiverse el auténtico sentido de la misma, como se intenta con muchas. Su sentido es primordialmente religioso.

El Canónigo Archivero de la S.I. Concatedral de Cáceres.

D. Gregorio Carrasco Montero.